

5 Tres Disciplinas Espirituales

En nuestra última lección hablamos de lo que sucede cuando un creyente peca. Vimos que no hay pecados insignificantes: que cualquier pecado interrumpe nuestra íntima comunión con Dios y disminuye el Gozo de Nuestra Salvación. Pero vimos también que en su gran bondad el Padre celestial ha provisto un camino de restauración para sus hijos desobedientes. Como dice 1 Juan 1:9 “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”.

No debemos conformarnos, sin embargo, con una vida de continuas caídas y restauraciones. Cuando un niño empieza a caminar, su inexperiencia y debilidad le hacen tropezar con frecuencia. Pero no debe seguir así por toda la vida. Se espera que con un crecimiento normal aprenda a mantener el equilibrio y a caminar con paso firme. Lo mismo espera Dios de sus hijos en la fe. Y por esto nos exhorta en 2 Pedro 3:18 a **crecer** “en la **gracia** y en el **conocimiento** de nuestro **Señor** y **Salvador** Jesucristo.”

Para crecer espiritualmente hay tres disciplinas que necesitas practicar durante toda tu vida. Estas disciplinas tienen que ver con tu **cita diaria con Dios**, con tu **comunión fraternal cristiana** y con tu **testimonio al mundo**. De estas cosas hablaremos ahora.

Ante todo, para crecer espiritualmente debes practicar la disciplina de una **cita diaria con Dios**. Quiere decir que debes formarte el hábito de **apartar tiempo** cada día para **leer la Biblia** y **orar**. Dios te habla a tí por medio de su Palabra, y tú le hablas a él por medio de la oración.

Es preferible que acudas a esta cita **temprano** en la **mañana**. Hay dos razones para escoger tal hora. La primera es que después de una noche de descanso, tu mente está despejada y puedes

captar mejor el sentido de lo que lees. Y la segunda razón es que de esta manera le das a Dios la oportunidad de dirigir tu día desde el comienzo. Por lo tanto debes hacer tuyo el propósito expresado en el Salmo 5:3 “Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor; por la mañana te presento mis ruegos, y quedo a la espera de tu respuesta.”

Ve también Salmos 143:8 y Marcos 1:35.

También es preferible que celebres tu cita con



Dios en un lugar donde puedas estar lo más **aislado** posible de otras **personas**. El Salvador dijo: “Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la

puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto.” (Mateo 6:6) Esa fue su propia costumbre. Cuando se le multiplicaba el trabajo, leemos en Lucas 5:16 que “solía retirarse a lugares solitarios para orar.”

¿Cuánto tiempo debes dedicar cada día a tu cita con Dios? Esto puede variar según las circunstancias, pero sugerimos que para comenzar te fijes una meta mínima de quince minutos. Podrías gastar diez minutos en la lectura y meditación de una porción bíblica y cinco minutos para orar. Si así empiezas y eres fiel, lo más probable es que muy pronto tú mismo querrás prolongar este precioso tiempo de comunión con el Señor.

¿Cómo debes proceder? Es recomendable que empieces con una breve oración. Dale gracias a Dios por el nuevo día que te ha dado y pídele que al abrir su Palabra te dé un mensaje muy personal. Luego abre tu biblia al lugar escogido para ese día. Debes estar siguiendo un plan sistemático de lecturas. Si no tienes ningún plan, comienza por el Evangelio de Marcos. Léelo por párrafos, yendo despacio y procurando entender. Cuando encuentra un pensamiento que te llame especialmente la atención, detente para aplicarlo a tu propia vida. La idea **no** es ver cuántos capítulos puedes leer en la semana, sino buscar cada día **alimento espiritual**. Como dice Mateo 4:4 ““No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Después de haber leído durante el tiempo disponible, termina con oración. En tu oración haz siempre tres cosas. Empieza con **adoración** a Dios. Adoramos cuando le damos gracias al Señor por bendiciones recibidas y cuando le alabamos por las grandezas de su ser. Luego **confiesa** tus **pecados**. Y por último **pide** por las necesidades de **otros** y por la **tuyas propias**. Hablaremos más detalladamente sobre tu vida de adoración en una lección posterior.

La segunda cosa que debes hacer para crecer espiritualmente es practicar la **disciplina de la** comunión fraternal cristiana. Esto quiere decir que debes asistir fielmente a los cultos públicos de adoración y cultivar el compañerismo personal de tus hermanos en la fe. La vida cristiana **no** puede vivirse bien en aislamiento. Somos una familia, “la familia de Dios” (Efesios 2:19) y necesitamos la protección, el estímulo, el buen ejemplo y la instrucción que sólo se reciben en el seno del círculo familiar. Así es que debes tomar muy a pecho las palabras de **Hebreos 10:24,25** que dicen: “Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos

de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.”

Por último, para crecer espiritualmente debes practicar la disciplina del **testimonio al mundo**. De hecho ya eres testigo, porque la gente te está observando. Lo que Dios espera es que seas un testigo **fiel**. Esto requiere que testifiques con tu **vida**, por lo tanto tu conducta debe revelar que ahora mismo Cristo vive en ti.

Recuerda lo que aprendiste cuando estudiamos Gálatas 2:20. Pero también debes testificar con tu **palabra**. A semejanza del hombre de Lucas 8:39, debes hablar de las grandes cosas que el Señor Jesús ha hecho en tu vida. Y cuando se te presente la oportunidad, debes estar preparado para hacer una presentación bíblica del evangelio, como hizo Felipe en Hechos 8:35. Lo mismo que dijo Cristo a Pablo te lo dice a tí también: “No tengas miedo; sigue hablando y no te calles, pues estoy contigo.” Además, es muy importante que testifiques por medio **del bautismo**. De esto hablaremos a detalle en una lección posterior.

Practicando fielmente estas tres disciplinas, vas a crecer espiritualmente. Y el resultado será una doble victoria. Por una parte, triunfarás más frecuentemente en tus **íntimas luchas** con la **tentación**. Y por otra, serás usado por Dios en la conquista de **almas nuevas** para su Reino.

En nuestra próxima lección daremos atención especial a tu estudio bíblico personal, que es parte íntegra de la disciplina de tu Cita Diaria con Dios.

CUESTIONARIO SOBRE LA LECCION NO. 3

1. Puesto que en su bondad el Padre celestial ha provisto un camino de restauración para sus hijos desobedientes ¿debemos conformarnos con una vida de continuas caídas y restauraciones? ¿Sí o no? _____
2. ¿Qué nos manda en 2 Pedro 3:18? A _____ en la _____ y en el _____ de nuestro _____ y _____ Jesucristo.
3. ¿Cuáles son las tres disciplinas que debes practicar para crecer espiritualmente?
 - a) La disciplina de una _____
 - b) La disciplina de la _____
 - c) La disciplina del _____
4. ¿Qué significa tener una cita diaria con Dios? Formarme el hábito de la _____ cada día para _____ la _____ y _____
5. ¿Cuándo es preferible acudir a esta cita? _____ en la _____
6. Escribe _____ el _____ Salmo _____ 5:3

7. ¿Qué clase de lugar es preferible para tu cita diaria con Dios? Algún lugar donde puedo estar lo más _____ posible de otras _____
8. ¿Ya tienes formado el hábito de tener una cita diaria con Dios? ¿Sí o no? _____
9. Si ya estableciste este hábito en tu vida, cuánto tiempo le dedicas cada día? _____
10. Si aún no estás celebrando una cita diaria con Dios ¿estás dispuesto a empezar con la meta mínima de dedicarle quince minutos diarios? ¿Sí o no? _____
11. En cuanto a la lectura bíblica, lo más importante es ver cuántos capítulos puedes leer en la semana. ¿Sí o no? _____
12. Si la contestación a la pregunta anterior es negativa ¿qué es lo que más importa en cuanto a la lectura diaria de la Biblia? Leer en busca de _____
13. ¿Qué tres cosas debes hacer cuando oras? Empezar con _____; luego _____ mis _____; y por último _____ por las necesidades de _____ y por las _____.
14. La vida cristiana puede vivirse bien en aislamiento, es decir, sin tener compañerismo con otros creyentes. ¿Sí o no? _____

15. ¿Qué texto bíblico nos advierte en contra de la mala costumbre de faltar a los cultos de la iglesia? _____

16. ¿Qué clase de testigo debes ser? Un testigo

17. ¿Qué requiere esto? Primero que testifique con mi _____; que también testifique con mi _____ y además por medio _____.

18. Si practicas fielmente las tres disciplinas espirituales presentadas en esta lección, ¿qué victorias obtendrás? Triunfaré más frecuentemente en mis _____ con la _____, y seré usado por Dios en la conquista de _____ para su Reino.

Nombre _____